

## PRESENTACIÓN\*

De las fuentes documentales utilizadas en la investigación social, la información registrada en periódicos y revistas ha constituido una referencia importante para muchos de los trabajos que se desarrollan sobre diversos aspectos de la vida de una nación, porque allí se registra gran parte del acontecer cotidiano que contribuye a formar las ideas, valores y principios colectivos. Sin embargo, la riqueza informativa de la mayoría de estos archivos no ha sido suficientemente abordada en Colombia, quizá por ausencia de una previa sistematización o por el inexorable deterioro del material. De esta manera, se ha dejado de utilizar un vasto potencial informativo que se supone inexistente y a cuya carencia se apela para justificar inconsistencias y vacíos problemáticos en períodos históricos muy importantes.<sup>1</sup>

En un intento por preservar parte del valioso material que custodia la Sala de Periódicos de la Biblioteca Central de la Universidad de Antioquia y con base en la tesis del historiador Eduardo Domínguez Gómez (1993), el grupo de investigación *Comunicación, Periodismo y Sociedad*, de la Facultad de Comunicaciones de la Universidad de Antioquia se dio a la tarea de preparar un programa que permita almacenar imágenes y textos sacados de periódicos y revistas, crear bases de datos especializadas, y disponer la documentación para su análisis e interpretación.

---

\* El proyecto *SATPI* surge en 2003 por iniciativa de la línea de investigación “Tratamiento Periodístico de la Información”, del grupo *Comunicación, Periodismo y Sociedad*, de la Universidad de Antioquia - Medellín - Colombia. Actualmente hacen parte del proyecto el Historiador Eduardo Domínguez Gómez (Investigador Principal), la Comunicadora Ana María López Carmona, el Historiador Luis Carlos Toro Tamayo y las estudiantes de pregrado en Historia y Comunicación Social María Carolina Cubillos V. y Viviana María Garcés Hernández. (Co - Investigadores). La fuente de financiación del proyecto proviene de fondos de la Universidad de Antioquia, destinados por la Vicerrectoría de Investigaciones.

<sup>1</sup> En Colombia son pocas las colecciones hemerográficas que se conservan, debido a la falta de políticas públicas y a la escasa conciencia histórica que se tiene sobre este tipo de información. Sin embargo, archivos como la Sala de Prensa de la Biblioteca Central de la Universidad de Antioquia, La Biblioteca Luis Ángel Arango y la Biblioteca Nacional —consideradas las colecciones patrimoniales más importantes del país—, son un claro ejemplo del cuidado y la preservación documental.

*Software para el Análisis del Tratamiento Periodístico de la Información, SATPI*, es el título del proyecto que tiene como objetivo apoyar el trabajo de los investigadores y propiciar una comunión metodológica, con el ánimo de sumar esfuerzos en aras de sistematizar y preservar la información.

Los proyectos que hacen uso de este tipo de fuentes exigen un arduo proceso de investigación, en el que se consideran los elementos que componen el medio impreso, así como los procesos comunicativos que subyacen en su interior. Dichos elementos constitutivos no sólo se refieren al texto y la imagen periodística, sino a los componentes paratextuales que orientan su interpretación, así como a la estructura de cada publicación – diseño y diagramación—, e involucran la lectura, comprensión y formación de creencias y usos sociales de la información (CALSAMIGLIA y TUSON, 1999:92). Un enfoque analítico del discurso periodístico abarcaría entonces los estudios lingüísticos, semióticos, culturales e ideológicos, para luego integrarlos y ampliarlos en beneficio de la comprensión de situaciones coyunturales y de procesos históricos (Van DIJK, 1990:251).

Según especialistas y académicos de la comunicación, los periódicos y las revistas son un medio masivo de comunicación, compuesto por un significativo de orden visual, así como por una serie de informaciones lingüísticas, paralingüísticas e icónicas, que reflejan, entre otras cosas, parte del lenguaje comúnmente aceptado por el grupo social. En este sentido, para realizar un análisis de contenido basado en material hemerográfico, fue necesario desarrollar una gran variedad de instrumentos y técnicas de investigación que permitieran reconocer en los textos aspectos ocultos a simple vista como el sentido de las palabras, la imagen en relación con el texto informativo, el objeto o referente, el personaje, el acontecimiento, el documento (BARDIN, 1986:80).

Los planteamientos de Laurence Bardin sirvieron para que otros teóricos como López-Aranguren (1989) y Krippendorf (1990), entre otros, expandieran las fronteras de la técnica y enriquecieran los fundamentos y los contenidos de sus tratados. Conjuntamente, la evolución de dichas técnicas de análisis de los contenidos se vio impulsada por el uso de programas como el *General Inquirer*, *Words*, *Textbase Alpha*, *Aquad*, *Max*,

*HyperResearch, Nudist, Qualpro, Ethnograph, Atlas-ti System Quirk* y el *Sistema para Análisis de Texto Cratilo*, entre otros.<sup>2</sup>

## 1. Descripción de algunos programas útiles para el análisis de los textos

Para comprender mejor el funcionamiento y las posibles aplicaciones que tendrá el *SATPI*, referiremos brevemente algunos programas útiles para el análisis cualitativo de los textos.

En el mercado existen más de una docena de programas de análisis de texto diseñados por investigadores, con el objeto de cubrir sus propias necesidades de trabajo. Ya desde finales de los años cincuenta los analistas se beneficiaban del uso de ordenadores para hacer observaciones cuantitativas, no obstante, fue a partir de mediados de los sesenta cuando salieron al mercado paquetes de programas especializados como *General Inquirer* (1966), que dispone de diccionarios útiles para la clasificación de textos, y *Words* (1975), que posee la cualidad de catalogar las palabras según las características propias del discurso que las incluye. Sin embargo, sólo desde principios de los ochenta se encuentran disponibles programas con vocación cualitativa, diseñados para el análisis del texto. Desde ese momento se han desarrollado más y mejores sistemas que permiten la manipulación de los datos, así como su análisis e interpretación, incluida la elaboración de teorías derivadas de dicho estudio.

Dentro de los programas creados para ordenar y manipular la información de los cuestionarios y las entrevistas están: *Textbase Alpha, Aquad* y *Max*. En su orden respectivo, el *Textbase Alpha* busca y recupera textos a partir de los criterios que le señale el usuario y ofrece la posibilidad de elaborar cómputos y matrices de datos para el análisis numérico. El

---

<sup>2</sup> En el libro *Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales*, de Juan Manuel Delgado y Juan Gutiérrez (1998), se encuentra un apéndice detallado de los programas de ordenador más conocidos para el análisis textual.

programa *Aquard* facilita la elaboración de “teoría entrañada en los datos”,<sup>3</sup> mediante la codificación de conceptos y su estudio con hipótesis pre-formuladas, así como la admisión de variables socio-demográficas externas al corpus del texto. Al final, el programa hace una selección de palabras con su respectivo contexto y muestra un listado de todos los segmentos de texto que confirman la hipótesis. Por su parte, el programa *Max* maneja un procedimiento para leer respuestas a preguntas de elección múltiple, realiza búsquedas hasta con 24 variables sociodemográficas y establece relaciones usando palabras claves.

Encontramos otros programas capaces de almacenar y recuperar diversas partes del texto como el contenido, los comentarios, las notas y las hipótesis formuladas por el investigador. Tal es el caso del programa *HyperResearch*, que permite el análisis cuantitativo y cualitativo de material textual, oral y gráfico (video, fotografía, pinturas, etc.),<sup>4</sup> y el programa *Nudist*, que trabaja con cualquier tipo de información no estructurada, como conversaciones, entrevistas, documentos históricos o literarios, notas de campo, artículos de periódico, etc., la indexa y la jerarquiza en múltiples categorías.<sup>5</sup>

Continuamos con los programas disponibles para el análisis descriptivo e interpretativo del significado de los datos, que sólo es visible cuando se codifica y procesa la información.<sup>6</sup> Los programas más apropiados para este análisis son: *Qualpro*, *Ethnograph* y *Max*. Otros programas como *Atlas-ti* y *Nudist*, sirven para el análisis descriptivo-interpretativo y para la elaboración de teoría entrañada.

---

<sup>3</sup> Podemos decir que “teoría entrañada en los datos” es aquella teoría realizada desde las evidencias suministradas por la interpretación y el análisis de la información. Más conocida como *Grounded Theory*, la teoría entrañada se dio en los países anglosajones durante la década del setenta, como parte del desarrollo del análisis cualitativo. Delgado, Juan Manuel y Gutiérrez, Juan (1998).

<sup>4</sup> El programa *HyperResearch* realiza la codificación del material en un sólo paso, también formula hipótesis estableciendo relaciones lógicas y verifica si las codificaciones están de acuerdo con las teorías. Los resultados obtenidos se pueden exportar a cualquier procesador de texto, hojas de cálculo o paquetes estadísticos, con el propósito de realizar análisis más complejos.

<sup>5</sup> *NUDIST* trabaja con documentos “on-line” y “off line”. Usa los índices para encontrar ideas y pasajes de texto que posteriormente pueden ser contrastados con información extratextual. A medida que se almacena la información, el programa reorganiza y expande la codificación a fin de crear teorías e hipótesis cada vez más complejas.

<sup>6</sup> La codificación permite extraer y confrontar los datos por separado, establecer la existencia o ausencia de relaciones y determinar la aparición de modelos en el documento.

El programa *Qualpro* es de fácil manejo e interacción con el usuario, permite marcar y agrupar textos recogidos en cualquier medio para luego recupera y analizar datos relevantes del mismo. En el *Ethnograph* los textos requieren de cierta preparación antes de introducirlos al sistema. Es un programa potente que permite incorporar comentarios sobre los textos y elaborar ficheros. El *Atlas-ti*, por su parte, sirve tanto para la descripción e interpretación de los textos, como para la elaboración de una teoría entrañada, almacena los datos de forma diferenciada, con el objeto de establecer comparaciones entre los segmentos de texto, notas y comentarios. Una de las propiedades del *Atlas-ti* es la de poder observar los análisis elaborados en forma de diagrama. Esto permite tener en pantalla un marco de trabajo, una unidad interpretativa útil para construir conceptos y teorías. Además de lo anterior, el programa permite exportar los resultados a otros programas para un tratamiento mucho más profundo de la información.

Además de los programas para el análisis de la información, encontramos otro tipo de sistemas diseñados exclusivamente para los estudios terminológicos y de estadística textual, como el *System Quirk*, el *Alceste* y el *Sistema para Análisis de Texto Cratilo*. Es importante subrayar que estos sistemas permiten identificar cada una de las palabras que aparecen en los textos, su frecuencia y ubicación en un micro-contexto discursivo que les da sentido, construyen bases de datos que se puede explorar alfabéticamente, y están provistos de un visor que permite ver formas gráficas y lemas. También determina el número de líneas del texto, la longitud y el número de repeticiones de cada palabra, entre otras funciones.

## **2. Software para Analizar el Tratamiento Periodístico de la Información –SATPI–**

En Colombia son pocas las investigaciones que se ocupan del estudio de la información hemerográfica, y más aún las que han empleado el *TPI* como parte de su proceso hermenéutico.<sup>7</sup> Tal es el caso del trabajo *Criterios para la Historia de la Imagen*

---

<sup>7</sup> Si bien son considerados pioneros los trabajos que usan los archivos de prensa hechos por Antonio Cacua Prada (1968), Heriberto Zapata Cuéncar (1976), Renán Silva (1988) y otros, en ellos no se advierte un análisis riguroso de las categorías planteadas por el *Análisis del Tratamiento Periodístico de la Información*. Sin

*Periodística*, realizado por el historiador Eduardo Domínguez Gómez (1993), que, al hacer un análisis histórico del *TPI*, pone en práctica una metodología empleada en parte por lingüistas y semiólogos, pero desconocida en el ámbito de las ciencias sociales y de la comunicación de nuestro país. Dicho trabajo, que tomó como objeto de estudio los artículos publicados en la prensa colombiana con motivo de la conmemoración de los quinientos años del Descubrimiento de América, sirvió para probar la confiabilidad del método y estimuló la realización de nuevos proyectos en esta área del conocimiento.

Luego de rastrear los autores citados en el trabajo del profesor Domínguez y actualizar las bibliografías, emprendimos el proceso de diseño de un software que permita el manejo de grandes volúmenes de información, así como la interpretación de datos icónicos y escriturarios. Destacamos que el *SATPI* está siendo creado con el propósito de iniciar un proceso de reflexión sobre el papel de la prensa en nuestro contexto, con base en un procedimiento riguroso que se ajusta a las últimas tendencias de los estudios del discurso, y haciendo uso de métodos de análisis de información hemerográfica que permanecen vigentes a pesar del paso del tiempo.

### 3. Antecedentes

Para el proyecto inicial del historiador Domínguez Gómez y la versión electrónica que aquí denominamos SATPI, retomamos el método de análisis de la información periodística que estableció el francés Jacques Kayser en la década del sesenta. Dicho procedimiento,

---

embargo, en la actualidad han surgido investigaciones, en la línea de análisis de medios, referidas explícitamente al conflicto, la violencia y la paz, tratados por reconocidos investigadores de los cuales sólo haremos mención a Ramón Gimeno, Amparo Cadavid y Arturo Guerrero, Luis Fernando Barón y Mónica Valencia, Jesús Martín Barbero, Germán Rey, Jorge Iván Bonilla y María Eugenia García, Carlos Mario Perea, Fabio López de la Roche y Saúl Franco. También, se destaca el *Proyecto Antonio Nariño*, que mediante el empleo de un software define criterios para el análisis de la calidad periodística en el cubrimiento del conflicto armado colombiano. Este sistema fue creado con la intención de iniciar un proceso de reflexión, capacitación y debate con todas aquellas personas e instituciones que tienen que ver con el proceso de recolección, producción y circulación de las noticias, entre los que se encuentran medios, directivas, reporteros, fuentes informativas y sectores de la opinión pública nacional (PROYECTO ANTONIO NARIÑO, Bogotá, 2003).

que se apoyaba fundamentalmente en el estudio de coeficientes valorativos, resultó ser una herramienta útil para quienes emprendieran un estudio descriptivo de los periódicos. Posteriormente, otros estudiosos como José Casaus (1974), Violette Morin (1969; 1974), Eliseo Verón (1974), Harold Evans (1985), Miguel Urabayen (1988) y Teun A. van Dijk (1990), se encargaron de afinar la propuesta fundadora, definir teóricamente las estructuras de forma y función de la noticia y dar inicio a lo que hoy conocemos con dos denominaciones: *Tratamiento Periodístico de la Información* —aporte de Violette Morin— y *Análisis Crítico del Discurso* —siguiendo a Van Dijk—.

Llamamos *Tratamiento Periodístico de la Información*, *TPI*, al modo en que los medios impresos eligen la información, la transforman en imágenes y en textos, la ubican en las páginas y la ponen en circulación. Este concepto, empleado comúnmente en el ámbito de las comunicaciones y conocido hoy como *definición de la Agenda*,<sup>8</sup> ha sido ampliamente debatido por especialistas y académicos, y centra su atención en el estudio del papel que cumplen los medios masivos de comunicación en la formación de la conciencia histórica, ciudadana y sico-afectiva.<sup>9</sup>

El *TPI* es un sistema diseñado para analizar diferentes tipos de información, valiéndose de indicadores que permiten verificar el mayor número de elementos posibles en el discurso periodístico,<sup>10</sup> así como el sentido que se le puede otorgar a los elementos denotativos y connotativos de sus signos.<sup>11</sup> Este método, reforzado con una base de datos relacional en formato electrónico, pone en práctica nociones teóricas como aquella que explica que las características de la emisión son identificables, otra que señala que toda comunicación —puesta en común de sentidos y de significaciones— es una construcción social que requiere tanto de emisores como de destinatarios que interactúen en un contexto definido y hagan

---

<sup>8</sup> Conceptos como *Definición de la Agenda* y *Opinión Pública* puede consultarse en los trabajos de Víctor Sampedro (1998) y Ariel Jerez y Víctor Sampedro (2002).

<sup>9</sup> “Una exposición detallada de los pormenores de esta discusión se puede consultar en las obras de Mauro Wolf (1987), Armand Mattelart (1997) o Miguel de Moragas (1984; 1993)” (SATPI, 2004).

<sup>10</sup> Entendemos el concepto *Discurso Periodístico*, como el discurso gráfico y escrito que todo periódico hace en sus páginas acerca de los distintos temas de los que se ocupe.

<sup>11</sup> Lo connotativo en prensa involucra un análisis particular de los elementos redaccionales, diferente a lo denotativo que se distingue por su carácter general-descriptivo del conocimiento técnico del diario (Aguirre, Jesús María y Marcelino Bisbal, 1990).

uso de códigos comunes,<sup>12</sup> y una última idea que expone que estructuralmente la prensa posee una anatomía fragmentada, pero interconectada y sistémica, bien sea por secciones o artículos, y que los espacios destinados a estas unidades textuales evidencian un claro interés ideologizado por el tema de la noticia.<sup>13</sup>

#### 4. Disposición de los datos

La primera gran unidad, *Información General*, tiene que ver con la *Identificación y Procedencia de la Fuente*. Este cuadro surge de los datos obligados para cualquier reseña de artículos periodísticos e incluye el registro cuidadoso de la fecha y el nombre del periódico, el lugar o sede de la casa periodística, el carácter de la publicación, el nombre del director, la tendencia política y la periodicidad. Por supuesto, el primer cuadro de análisis no deja de lado el antetítulo, título y subtítulo de la pieza informativa elegida para el análisis y el nombre del autor o la procedencia de la información periodística.

El segundo paquete o segunda unidad se ocupa de registrar la *Puesta en Página*, — técnicamente denominada *Morfograma y Diagramación*—. Este cuadro se compone de dos secciones: el *Soporte del Medio Impreso* y la *Focalización del Artículo*. Ambas identifican las particularidades en el diseño y la diagramación que distinguen a un medio periodístico de otro. Sus categorías comprenden desde las características internas del periódico — número de secciones, páginas y columnas, tipo de papel, formato y técnicas de impresión—, hasta la jerarquía visual, el golpe de vista y el centro de impacto visual de la pieza

---

<sup>12</sup> Estas hipótesis derivan de los planteamientos hechos por Manuel Martín-Serrano (1977; 1986), Jürgen Habermas (1986; 1987; 1998), Umberto Eco (1979; 1985; 1989; 1992; 1995), Lorenzo Vilches (1986; 1987) y Jesús María Aguirre y Marcelino Bisbal (1990), no obstante, es importante subrayar que teorías como la de la “bala” o “aguja hipodérmica” (Katz y Lazarsfeld, 1955, y David Berlo, 1973), y el concepto de *Opinión Pública*, continúan siendo parte de un debate político y académico sobre los efectos de los medios de comunicación en la sociedad, en el que los unos filtran en los órganos de poder público argumentos ingenuos y coercitivos en defensa del bien común, y los otros difunden comentarios que generan desconcierto entre las nuevas generaciones y crean sentimientos de culpa que actúan en detrimento de la labor periodística.

<sup>13</sup> En el libro *La Noticia como Discurso* (van Dijk, 1990), se elabora una exposición pormenorizada de los elementos que están presentes en el formato periodístico.



informativa analizada. (Ver definiciones en Estados del Arte y su uso en el Manual de Codificación de la Unidad 2).

Pasamos a la unidad tres encargada del análisis icnográfico. Dicha categoría, denominada *Lectura de las Imagen*, se basa en el modo en que operan los elementos que componen la imagen. En esta unidad de análisis encontramos lo referente a la *Identificación*, la *Expresión* y el *Contenido* de las imágenes periodísticas. Mientras la *Identificación* define el tipo y la proporción de espacio utilizado por la imagen, la *Expresión* se ocupa de identificar el color, los planos, los ángulos y las alteraciones visuales. Por su parte, el *Contenido* nos remite a aspectos de la imagen más profundos como el tipo de actantes presentes en la situación figurada, la referencialidad, el punto de vista y el contexto. (Ver definiciones en Estados del Arte y su uso en el Manual de Codificación de la Unidad 3).

La cuarta unidad es el *Estudio del Texto Escrito*, que toma en cuenta los aspectos de *Forma* y *Función* de los discursos periodísticos. Esta categoría incluye variables de *Forma* como la definición del tema, su organización textual discursiva, los criterios de textualidad, los factores de interés periodístico y los géneros discursivos susceptibles de análisis en la prensa. En las variables de *Función* tenemos los aspectos déicticos de espacio y tiempo, las personas del discurso, los papeles del emisor y el receptor, los marcadores y conectores, así como las figuras de palabras, entre las que se destacan las figuras de construcción, de pensamiento y de sentido, más conocidas como tropos. (Ver definiciones en Estados del Arte y su uso en el Manual de Codificación de la Unidad 4).

Para comprender este método de observación del *TPI*, compuesto por tantas y tan diversas categorías, es necesario discernir lo que Violette Morin denominó “variedad microscópica y macroscópica”. Esto quiere decir que toda lectura de una unidad textual<sup>14</sup> está condicionada por el conjunto de informaciones e ilustraciones de la página, y que en cada suceso periodístico analizado pueden aparecer diversos grados de información.

---

<sup>14</sup> En el SATPI, la *unidad textual* se conoce con el nombre de Pieza Informativa (PI), en la cual se incluyen artículos, publicidad, noticias, avisos.

También debemos considerar los planteamientos hechos por Teun A. van Dijk en su *Análisis Crítico del Discurso, ACD*, que se ocupan tanto del análisis descriptivo y analítico, como del análisis social y político, haciendo una clara distinción entre el texto y su contexto<sup>15</sup>. De acuerdo con el profesor Van Dijk, el *ACD* constituye una herramienta útil para quienes deseen comprender los mecanismos de poder en la sociedad, sus estructuras y estrategias de legitimación, así como los procesos y las estructuras que se encuentran en su interior.

De esta forma, el orden de relaciones que se puede establecer entre el texto periodístico, la cognición social de los destinatarios, el poder de quienes lo producen y la sociedad misma, su contexto y sus representaciones, son de carácter multidisciplinar y conllevan a lo que hoy conocemos como *Análisis del Tratamiento Periodístico de la Información* y *Análisis Crítico del Discurso*. Las categorías de análisis del *ACD* no sólo pueden ser estudiadas de forma cuantitativa y cualitativa, sino que requieren de una participación efectiva en los procesos de cambio y transformación social. Los analistas son, entonces, los encargados de comprender y explicar este tipo de fenómenos sociales, en aras de una ética aplicada de la comunicación y de la información.

---

<sup>15</sup> El SATPI es un instrumento que permite estudiar la propuesta periodística. En cuanto tal, sirve para los estudios de emisión, aunque varios datos permitirán inferencias contextuales por parte de los analistas-usuarios.